

Dr. August Konkell, Crónicas, sesión 22, Ezequías

© 2024 Gus Konkell y Ted Hildebrandt

Con Ezequías, entramos en otra era en el estrellado de todo Israel, según lo cuenta el Cronista. El Cronista claramente tiene un gran interés en Ezequías porque le da cuatro capítulos largos. El Cronista también tiene un interés único en Ezequías porque sólo uno de sus cuatro largos capítulos hace referencia a la historia de Ezequías tal como la conocemos tanto en Reyes como en Isaías.

La historia de Ezequías, tal como la conocemos en Reyes e Isaías, tiene que ver principalmente con un evento en particular, el asedio de Senaquerib contra Jerusalén. Tomamos nota del hecho de que la alianza que Acáz había intentado con los asirios fracasó por completo porque los asirios no tenían intención de mantener un acuerdo con él. Su intención era apoderarse de Judá y eso es precisamente lo que ocurrió durante el reinado de Ezequías en el año 701.

Esta es una de esas fechas que nuestro calendario puede fechar con mucha, mucha precisión, tanto por el detalle de los registros bíblicos como por el detalle de los registros asirios. Utilizando cálculos de eclipses solares y lunares, podemos calcular con mucha precisión esa fecha de finales del siglo VIII. Entonces, esos son Reyes y ese es Isaías.

Reyes enfatiza particularmente la fidelidad de Ezequías y, por supuesto, Isaías usa a Ezequías como un ejemplo de la forma en que hay futuro para la ciudad de Jerusalén y renovación para la ciudad de Jerusalén. Para el Cronista, Ezequías es de vital importancia porque ahora tenemos la restauración de la adoración de una manera que no había estado presente desde la época de Salomón y esta es una de las razones por las que nos referimos a Ezequías en Crónicas como un tipo de segundo Salomón. Es por la gran descripción detallada que tenemos de la restauración no solo del templo sino de la Pascua y las otras fiestas que la acompañan.

Por eso este rey se vuelve tan prominente para el cronista. También es prominente porque, por supuesto, ahora no hay competencia entre Baal y Dan. Todos esos santuarios han desaparecido.

Todo eso ha sido asumido. Esas personas no tienen un gobierno independiente, por lo que Ezequías es libre, completamente libre, de apelar a estas personas para que vengan al templo en Jerusalén, y eso se convierte en parte de lo que el cronista quiere enfatizar. Entonces, volviendo a nuestro resumen de Crónicas, esta es la segunda sección principal de 2 Crónicas.

El primero fue el reinado de Salomón y luego el de sus sucesores, pero ahora tenemos lo que el cronista va a llamar curación. Ezequías es ese rey que se somete a Dios y a través de quien llega la curación. Entonces, comenzamos con un resumen del reinado de Ezequías tal como lo da el cronista, que luego pasa a la exhortación de Ezequías inmediatamente después de su reinado de restaurar el templo.

Una exhortación a que esto es lo que hay que hacer. Entonces, tenemos una descripción detallada de la forma en que el templo comienza a ser purificado y el santuario restaurado. Quizás estemos más familiarizados con esto por Josías porque en Reyes, esa es la historia más prominente, y es entonces cuando se descubre el libro de la Ley en el templo, pero la restauración del templo, y esto también es bastante claro en Reyes, realmente comienza con Ezequías.

Josías no es el primer rey que comienza esto, como a veces parece ser la presentación. Ezequías comienza con la restauración del templo y con la nueva dedicación del templo, lo cual, por supuesto, está asociado con los sacrificios. Los sacrificios ahora alaban a Dios, y aquí, por supuesto, tenemos a todos los músicos y todos los cánticos de alabanza en los que Ezequías participó en la restauración.

Entonces, este capítulo de Crónicas es muy importante al enfatizar que Ezequías está dedicado a lo único que importa. Este no es su trono; es el trono de Dios, y para demostrar que es el trono de Dios, debe restaurar el simbolismo y los rituales que nos hablan sobre el gobierno y el reino de Dios en Judá. Entonces, la primera ambición de Ezequías es la Pascua.

Esta es simplemente una descripción maravillosa de la Pascua bajo Ezequías. Una vez que el templo ha sido restaurado, el siguiente paso es restaurar los festivales que acompañan al templo. y como ya hemos dicho, hay tres fiestas principales de peregrinación, como se las llama, una bruja o una época en la que personas de todos los representantes de todas partes de todo Israel vienen a Jerusalén y celebran. Ahora bien, la Pascua como la conocemos por el Éxodo no comienza como una fiesta de peregrinación.

En realidad, comienza como algo que se sacrifica en cada hogar donde todos se comen el cordero entero. Pero evoluciona, y debido a que es una fiesta importante y es a principios de año, se convierte en una peregrinación para que toda la gente venga a Jerusalén a adorar, y por supuesto, vemos claramente que ese es el momento, es cierto. en el tiempo de Jesús donde Jesús reúne a sus discípulos en la fiesta de la Pascua. Entonces, lo que hace Ezequías es, primero que nada, extender una invitación a todo Israel a unirse a la Pascua.

Aquí hay un juego de palabras en la narrativa que realmente no debería ignorarse. Está en la palabra hebrea shul. Tiene esa palabra, el sentido de retorno.

El sentido de retorno puede significar arrepentirse y volverse a Dios o puede tener un sentido más literal de simplemente volverse. El narrador usa esta palabra varias veces en este relato en el que pide a la gente que haga dos cosas. Uno, quiere que se vuelvan en el sentido de arrepentirse.

Entonces, hemos sido negligentes. No hemos observado la Pascua. De hecho, la narración deja claro que no se ha celebrado una Pascua como ésta desde el comienzo del reino.

Entonces, Ezequías envía sus mensajeros a todas partes de Israel, no solo a Judá, pero envía a sus mensajeros a todas partes, y dicen shul, regresa, lo que significa que tenemos que arrepentirnos. Tenemos que volvernos a Dios y luego regresar al templo. Venid a mi Pascua.

Celebremos la Pascua. Éste es, pues, el atractivo de los mensajeros. Ahora, lo que sucede en el curso de esta apelación es que tienen tanto éxito que descubren que no estaban preparados.

No había suficientes personas que estuvieran preparadas para ofrecer el cordero pascual de acuerdo con las regulaciones del templo. Y no había suficientes sacerdotes para realizar todas las ceremonias. Entonces, en realidad tuvieron que violar los procedimientos que se dieron para la celebración de la Pascua solo para poder acomodar a toda la gente.

Y esto, por supuesto, se reconoce. Entonces, Ezequías se dirige a Dios y le dice, ya sabes, no hemos observado la Pascua porque no hemos seguido el tiempo correctamente y no pudimos seguir todos los procedimientos correctamente. Simplemente no teníamos suficiente gente.

Pero Señor, nos dirigimos a ti y buscamos tu misericordia. Y aquí es donde el cronista señala que cuando Ezequías buscaba al Señor, el Señor oía desde el cielo, se volvía y sanaba. Y esa palabra se usa muy deliberadamente.

Entonces, el cronista usa esta experiencia de la Pascua para mostrar precisamente que se está reconociendo la oración de Salomón que le llegó en la visión de Gabaón, que si mi pueblo, que es llamado por mi nombre, se vuelve y busca mi rostro, entonces oiré desde el cielo y sanaré. Entonces, este es otro sentido en el que Ezequías es el segundo Salomón porque en realidad es él quien, como nunca antes, implementa el cumplimiento de esta prescripción que el mismo Salomón ha dado para la forma en que se puede observar el reino de Dios. . Entonces, continuaremos la celebración de la Pascua hasta que se complete todo el tiempo, lo cual va más allá de todas las regulaciones.

Entonces, Ezequías es ese rey que hace mucho más que restaurar el templo. Lo que está haciendo es restaurar los corazones del pueblo y los está trayendo a Judá y llevándolos a darse cuenta de sus raíces. Por supuesto, al llevarlos a la Pascua, están recordando las raíces mismas de su redención.

¿Qué fue la Pascua? Bueno, la Pascua era para recordar la llegada de Egipto. Allí fue donde Dios había juzgado a los egipcios en la última plaga, el asesinato de su hijo, el hijo mayor. Y los israelitas en la observancia de la inmolación del cordero estaban declarando que ellos eran los que pertenecían a Dios y Dios decretó en ese momento, la Pascua es siempre la señal que celebréis, la fiesta que celebréis de mi redención. .

No es casualidad que en la Pascua Jesús tome el pan y el vino. Y esencialmente, dice, esta es ahora vuestra Pascua. Yo soy el cordero.

Cuando comes este pan, es mi cuerpo. Y cuando bebéis este vino, es el nuevo pacto porque soy yo quien os está trayendo la redención que Dios comenzó en el Éxodo. Bueno, ese es el significado de la Pascua aquí en la historia de Ezequías: recordarles sus raíces, su comienzo.

Es todo Israel de una manera muy dinámica porque ya no existe un Israel del Norte. Entonces, no son un estado político. Son un pueblo, un pueblo bajo Dios, un pueblo de confesión, y el pueblo identificado como participante en la redención de Dios porque está participando en la Pascua de Dios, el evento principal que debe tener lugar.

Por eso, para el cronista, Ezequías es todo un punto de inflexión al mostrar lo que se supone que es todo Israel.